



Aprender de la naturaleza para sostener la vida en nuestras organizaciones

Las urgencias sociales y ecológicas a las que se enfrenta nuestro planeta ponen de manifiesto la necesidad de repensar y reorganizar nuestras sociedades.



Carlos Askunze
 Militante social y
 activista

@carlosaskunze

Para ello es necesario –además de promover importantes cambios sistémicos y de comportamientos individuales y colectivos alternativos– impulsar nuevas formas de desarrollar los entornos laborales y sociales de las organizaciones, de manera que sean más habitables y tengan mayor capacidad de responder colectivamente a los riesgos y desafíos que las envuelven.

Se parte de una mirada que se acerca a la ecología, no solo con el fin de reducir los impactos y promover la regeneración ambiental, sino de construir organizaciones que, en su configuración y su práctica, se asemejen lo máximo posible a la naturaleza, a sus ciclos, principios y a la forma en que asegura la continuidad de la vida. Una nueva manera,

en definitiva, de ser naturaleza y de habitar en ella.

Se trata de construir «organizaciones habitables» que desarrollen nuevas formas de organización y planificación del trabajo, colocando la sostenibilidad de la vida en el centro de su identidad y sus prácticas. Una propuesta que inicialmente surge desde el feminismo y que persigue transformar las organizaciones que están atravesadas por relaciones de género y por estructuras que originan diversas desigualdades entre hombres y mujeres.

Al cuestionar de esta manera una organización, se persigue identificar y transformar los sesgos que permiten que sus estructuras, procesos, cultura y relaciones, mantengan y reproduzcan esas desigualdades. Desde una perspectiva ecofeminista, que integra además nuestro carácter ecodependiente, se trata de desplazar los sesgos productivis-

tas propios del modelo capitalista de organización de la economía y de las empresas, posibilitando el sostenimiento y la reproducción social y ambiental de la vida.

Todo ello, en un contexto en el que la acción humana ha sobrepasado los límites biofísicos del planeta y su capacidad de regeneración y donde el actual proceso de acumulación y concentración de capital se ha acelerado y se sostiene sobre la mercantilización de bienes naturales, comunes y relacionales, colocando en peligro el propio futuro de la vida.

Frente a esta situación, son muchas las iniciativas y herramientas que, en el ámbito de las economías transformadoras y, particularmente, en el de la economía social y solidaria, se están desarrollando para promover la dimensión del cuidado y el sostenimiento ambiental de sus actividades, minimizar y eliminar sus impactos y promover entornos

económicos, laborales y sociales sostenibles.

Se considera, en ese sentido, que ya no es suficiente con apoyar la acción de los movimientos ambientalistas, sino que se debe convertir toda organización, sea cual sea su objeto social y su actividad, en ecologista.

Hay propuestas que, más allá de promover el cuidado ambiental, persiguen desde los principios de la biomímesis –de bio, «vida», y mimesis, «imitar»– encontrar en la propia naturaleza la fuente de inspiración para la búsqueda de soluciones a los retos y los problemas sociales.

Desde esa mirada, no solo se pueden encontrar ideas y prácticas más ecológicas para nuestras organizaciones, sino que podemos construir nuevas formas de organización que, además de ser sostenibles ambientalmente, lo sean también desde la perspectiva relacional, laboral y social.

Así lo propone la guía recientemente editada por REAS Euskadi (Red de Economía Alternativa y Solidaria) y la ONGD Alboan con el título «Construir organizaciones habitables desde la ecología. Aprender de la naturaleza para transformar las organizaciones»¹. En ella, además de presentar las características generales del modelo de organizaciones habitables, se aportan pistas concretas y prácticas para su desarrollo.

En su propuesta, se identifican y describen diez principios de la naturaleza para repensar las organizaciones, se relacionan con la perspectiva feminista y se aportan diversas actividades y recursos para trabajarlos de manera colectiva. Se persigue, con ello, impulsar procesos que traten de hacer que el funcionamiento de una organización se parezca lo más posible a como lo hace la propia naturaleza, con el convencimiento de que este enfoque permite



Se trata de construir «organizaciones habitables» que desarrollen nuevas formas de organización y planificación del trabajo

construir las condiciones para que las organizaciones hagan parte de los ciclos naturales de la vida.

Los diez principios de la naturaleza identificados para el impulso de un modelo de organización ecológicamente habitable son los siguientes:

- 1) Usar bien la energía imprescindible.
- 2) Funcionar en ciclos cerrados.
- 3) Crecer como las plantas, enraizadas y de abajo hacia arriba.
- 4) Optimizar en lugar de maximizar.
- 5) Aceptar y acumular diversidad.
- 6) Entablar relaciones simbióticas y recompensar la cooperación.
- 7) Usar materiales amigables para la vida.
- 8) Reducir la movilidad.
- 9) Mejorar el entorno.
- 10) Cuidar de las generaciones futuras.

Hay que señalar que la construcción de este modelo de organización habitable implica procesos continuos y cambiantes de construcción y transformación organizacional, que persiguen colocar en el centro la equidad y el bienestar de las personas y posibilitar, a través de los cuidados, la reproducción y la sostenibilidad social y ambiental de la vida.

No se trata de procesos sencillos, requieren de voluntad, compromiso, tiempo, participación y mucha creatividad. Por ello, la guía también identifica una serie de implicaciones y retos que deben ser considerados en las organizaciones a la hora de diseñar, planificar y desarrollar estos procesos:

- ▶ Hacerse cargo de la realidad.
- ▶ Comprometerse con el cambio.


- ▶ Construir colectivamente.
- ▶ Gestionar la incertidumbre.
- ▶ Identificar las resistencias.
- ▶ Asumir y reparar los malestares.
- ▶ Gestionar creativamente las contradicciones.
- ▶ Cultivar los cuidados.
- ▶ Equilibrar las dimensiones personal y organizacional.
- ▶ Entrenar la mirada larga.
- ▶ Celebrar los avances.
- ▶ Sistematizar las experiencias.
- ▶ Politizar los procesos.
- ▶ Compartir los caminos.

Afrontar estos retos y trabajar colectivamente las propuestas para imitar los principios básicos de la naturaleza, puede ser un punto de partida –al igual que lo son los procesos feministas de cambio organizacional– para la construcción de organizaciones más equitativas y habitables, así como de entornos asociativos y laborales más saludables y sostenibles. Organizaciones que hagan de la promoción de la justicia ecosocial para todas las personas y para todo el planeta una de las principales señas de su identidad, valores y misión. ●


¹ Se puede descargar esta guía, además de una anterior sobre equidad de género en las organizaciones, en el portal: www.bit.ly/OrgEcoFeministas

TÚ CUENTAS

Manda tu historia o danos una pista

 redaccion@noticiasobreras.es

 91 701 40 82

 629 862 283

